

**Comparación entre  
Julia Howe, Florence Dixie y Lina Beck-Bernard  
por  
Julie Johnston**



Florence Dixie

Durante el periodo que estas autoras - Julia Howe, una americana; Florence Dixie, de Inglaterra; y Lina Beck-Bernard, de Alsacia - fueron a países hispanoamericanos, las mujeres ocupaban una posición en la sociedad sin ser iguales a los hombres. Su escritura muchas veces enfocaba más en las preocupaciones de mujeres, por ejemplo - las casas, la comida, la moda, etcétera. Pero hay excepciones - mujeres fuertes que escribían sobre la política y las causas sociales. Aunque escribían con un punto de vista femenina, algunas mujeres encontraban maneras de expresarse sin pedir excusas.

Para comparar y establecer un contraste entre estas mujeres, empezamos con los destinos a los que fueron. Julia Howe fue a Cuba, más específicamente, a La Habana, San Antonio, y Matanzas. Lina Beck-Bernard viajó a (y vivía en) Santa Fe, Argentina. Florence Dixie viajó por toda la Patagonia en una excursión de placer. Julia Howe no vivía en Cuba, pero fue dos veces. La primera vez, con su esposo y su amigo enfermo, Theodore Parker. Eventualmente regresó con algunas amigas para un viaje turístico, que

fue cuando escribió su obra.

Lina Beck-Bernard fue a Argentina originalmente porque su esposo había sido empleado allá. Ella y su familia vivían allá durante cuatro años, antes de moverse de nuevo a Europa. El gobierno argentino había encargado a su esposo “la empresa de estimular la inmigración de colonos del norte de Europa”(61). En el caso de Florence Dixie, sus amigos le preguntaron a ella: “¿Por qué viajar a un lugar tan disparatado? ¿Cuál es la atracción de la Patagonia?”(115). Ella fue a Patagonia para escapar la vida moderna, para buscar la soledad, y para encontrar paz personal. Explica que “Sin duda hay zonas más salvajes y más favorecidas por la naturaleza” (115).

Florence Dixie hizo su viaje a Patagonia en el año 1878. Durante esta época, una de las cuestiones más importantes era la de los derechos de las mujeres. Florence participó activamente en esta lucha y también la de mantener la independencia irlandesa. Julia Howe viajó durante una época de antiesclavismo, un propósito para que ella trabajara en los Estados Unidos. Lina Beck-Bernard vivía en Argentina (1857 hasta 1861) durante la reformación de Santa Fe, y en otro lugar, el comienzo de la guerra civil de los Estados Unidos.

Cuando empezó a escribir, Julia Howe publicó un texto en el periódico *Atlantic Monthly*. Eventualmente, la obra *Un Viaje a Cuba* se convirtió en libro y publicó en 1860. Su forma de escritura, porque fue publicada para el público, es como un artículo. Florence Dixie empezó su escritura durante su adolescencia, publicando poemas. Eventualmente escribía artículos políticos y de viaje. Su obra sobre Patagonia era un libro, y consiste en capítulos relatados a los eventos y sus experiencias. Lina Beck-Bernard empezó su escritura con diarios personales que eventualmente se convirtieron en su libro *Le rio Paraná*. Su obra *Un alsaciana en Santa Fe*, la del Argentina, es una combinación de diarios personales, descripciones de lo que encuentre, y textos breves sobre un tema específico (por ejemplo, la religión).

Como las tres escritoras y viajeras son mujeres, las tres comparten una mirada femenina que aparece en sus obras. Julia Howe es la única de las tres

que siempre ejemplifica una actitud y mirada desde la alta clase social. Juzga sus alrededores y se queja de sus alojamientos: "Afirmando que en ninguna parte del mundo se obtiene tan poca comodidad por tanto dinero como en la Isla de Cuba"(224). Sus supuestos dominan la posibilidad de encontrar y descubrir la cultura verdadera. Las observaciones son muy objetivas, por ejemplo: "los hombres tienen movimientos menos gráciles, aunque son de hechura fuerte y atlética", y aún juzga, "el mayor defecto entre los hombres es la falta de pantorrillas" (232). De las tres escritoras, Lina Beck-Bernard es la con la mirada más naturalista y observadora, por ejemplo, narra: " La atmósfera transparente, la admirable luz, el cielo de un azul espléndido dan a todos los objetos un aspecto luminoso y dorado, como si estuvieran bañados de un aire de claridad efímera y de reflejos que otorgan a todo el paisaje un relieve incomparable"(64). Sus epítetos y personificación de la luz y el cielo muestran un gran aprecio para el mundo natural. Florence Dixie tiene una mirada más antropológica, examina la gente, su cultura, y como viven. Reflexiona sobre sus observaciones y las relaciona con lo que ya sabe, por ejemplo: "el modo vivaz en que conversaban desafiaba las tradiciones que sostienen la solemnidad del carácter indígena"(117).

Florence Dixie describe las interacciones con la gente nativa con detalle inmenso--hace una exploración antropológica. Un ejemplo es la situación cuando un niño se acercó "para inspeccionar (las botas) más de cerca. Se me aproximó con gran cautela y cuando estuvo lo suficientemente cerca extendió la mano y tocó mis botas suavemente con la punta de los dedos" (118). Estas experiencias son bien documentadas y el lector puede imaginarse en medio de la situación exploradora. Al otro lado, Julia Howe describe sus encuentros a distancia, no se acerca a los nativos y sus vidas. Por otra parte, describe bien las comodidades(o falta de comodidades) en los hoteles. Muchas veces incluye una pizca del sarcasmo: "la ropa de cama también parece más blanca que en otras partes; pero cuando rebajamos nuestras ideas sobre limpieza hasta el estándar cubano, uno o dos matices hasta arriba o hacia abajo nada importan" (224).

Lina Beck-Bernard, con su mirada naturalista, también usa la descripción de la naturaleza: “El cielo, de un profundo azul, está poblado de estrellas brillantes”. Otra cosa que hace en su escritura y sus descripciones es utilizar palabras criollas- las que se utilizan en el dialecto local, esta actitud muestra su intención de acercarse a su cultura.

Las tres mujeres viajeras tienen puntos de vista que a veces son completamente distintos. Comparten su mirada femenina pero las tres tienen otros factores cada una. La que enseña la cultura americana y la posición de mujeres lo más es Julia Howe. Lina Beck-Bernard escribe con un buen equilibrio entre lo personal y lo cultural, es informativa y al mismo tiempo entretenida. En mi opinión, la más disfrutable para leer es Florence Dixie, por los pequeños detalles que incluye sobre los puntos de contacto con la cultura.